

LAS RELACIONES ENTRE PEDIATRÍA, PUERICULTURA, Y SABERES *PSI* EN EL RÍO DE LA PLATA (1930-1963). MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO PARA UNA HISTORIA DE LOS USOS MÉDICOS DEL CONOCIMIENTO PSICOLÓGICO

Ana Briolotti

E-Mail: anabriolotti@gmail.com

Directora de beca: Dra. Ana María Talak

Codirector de beca: Dr. Alejandro Dagfal

Secretaría de Ciencia y Técnica (UNLP) - Beca TIPO A

RESUMEN

El trabajo desarrolla la temática general, los propósitos y la metodología de una investigación doctoral en curso, cuyo tema se inscribe en el campo de los estudios históricos de la psicología y del psicoanálisis en la Argentina. La indagación se centra en la recepción de saberes *psi* por parte de los médicos pediatras y puericultores en torno al tópico del crecimiento y desarrollo durante la primera infancia. El marco teórico-metodológico articula la perspectiva de la historia intelectual, los estudios de recepción y la denominada “historia crítica” de la psicología. Este enfoque muestra la incidencia de los factores culturales, sociales, políticos y económicos en la producción de conocimiento científico, cuestionando además la suposición según la cual los objetos de los que se ocupa la psicología forman parte del mundo natural y son “descubiertos” por los científicos. En tanto estudio de recepción, se presta particular atención a las operaciones de lectura y a las transformaciones que sufrieron ciertas teorías y técnicas como resultado de su emplazamiento en un ámbito alejado del contexto original de producción. Esto se articula con la perspectiva de la historia intelectual que implica, entre otras cosas, indagar de qué modo nociones y discursos se articulan con escenarios históricos y coyunturas particulares de los diferentes actores que intervienen en el proceso de producción, circulación y apropiación de conocimientos.

Palabras clave: Historia - Medicina Infantil - Psicología - Psicoanálisis

Introducción

El presente trabajo sistematiza y desarrolla los puntos fundamentales de la investigación doctoral en curso. El tema se inscribe en el campo de los estudios históricos de la psicología y del psicoanálisis en la Argentina. Dentro de este amplio marco, la indagación se centra en las

relaciones que estas disciplinas establecieron con la pediatría y la puericultura, y el cruce de saberes y prácticas promovido a partir de allí. Se detiene específicamente en la recepción de saberes teóricos y prácticos producidos en el campo de las disciplinas *psi* por parte de los médicos, y los usos dados a estos conocimientos en las intervenciones relativas al crecimiento y desarrollo durante la primera infancia. Se propone rastrear la impronta de los discursos psicológicos, tanto en la comprensión del desarrollo y de los factores que inciden sobre él, como en el establecimiento de parámetros de normalidad y en las consecuentes acciones de prevención tendientes a favorecer un desarrollo normal. Por tratarse de un estudio de recepción, se presta particular atención a las operaciones de lectura y a las transformaciones que sufrieron ciertas teorías y técnicas como resultado de su migración y emplazamiento en un ámbito alejado del contexto original de producción.

El período histórico a investigar se extiende a lo largo de tres décadas. Se inicia en 1930 con la creación de la revista Archivos Argentinos de Pediatría –publicación clave en el ámbito de la medicina infantil local- y finaliza en 1963 con las XIII Jornadas Argentinas de Pediatría, cuyo tema central fue el crecimiento y desarrollo normal y que contaron con la participación de algunos de los primeros egresados de las carreras de psicología, creadas pocos años antes. Estos hechos permiten circunscribir una época a lo largo de la cual el saber psicológico fue cobrando una importancia creciente en el discurso médico, en una dirección que parece haber coincidido con una complejización igualmente creciente de la concepción del niño en tanto objeto de estudio e intervención médica, con la consiguiente necesidad de ampliar y enriquecer la mirada sobre él.

Esta investigación aborda la recepción de autores cuya producción parece haber tenido un particular impacto en el ámbito médico, en lo relativo al estudio, evaluación y comprensión del desarrollo durante la primera infancia. Por un lado, en el terreno de la psicología, se indaga la recepción de las obras de Arnold Gesell y de Charlotte Bühler, autores cuyas escalas de evaluación del desarrollo psicológico fueron tempranamente difundidas entre los médicos. Por otro lado, en lo relativo al psicoanálisis, además de las lecturas e interpretaciones de la obra freudiana se presta especial atención al impacto de los desarrollos de John Bowlby y René Spitz, relativos a la importancia del vínculo madre-hijo para el normal desarrollo psíquico del niño. Por último, se rastrea la recepción de las ideas de Alfred Adler, autor cuya obra no siempre fue claramente deslindada del psicoanálisis, y que parece haber tenido especial difusión entre los médicos.

Es ineludible asimismo la indagación de las relaciones establecidas entre la medicina y el discurso de la eugenesia, disciplina que se proponía el perfeccionamiento progresivo de la especie humana.

En el caso que nos ocupa, el ámbito de la puericultura (arte de criar y educar al niño) estableció fuertes vínculos con la eugenesia en el marco de la preocupación por la cantidad y calidad de la población (Nari, 2004). En ese sentido, la investigación se propone explorar los usos del conocimiento psicológico por parte de los médicos en el marco de proyectos de educación sanitaria y asistencia del binomio madre-hijo en pos del mejoramiento de la raza.

El estudio de este complejo proceso de circulación, apropiación y uso de saberes no se limita al ámbito de la medicina, sino que requiere profundizar además en las relaciones que la psicología ha establecido con el campo médico y con la sociedad en general en el transcurso de su consolidación como disciplina científica capaz de producir un conocimiento psicológico válido. Tal como ha planteado Nikolas Rose (1996), el logro de este objetivo implicó la *psicologización* de diversos espacios y prácticas, así como también de representaciones sociales, entre las cuales la infancia tuvo un lugar privilegiado.

Como mencionamos, esta investigación pretende ser un aporte al campo de los estudios históricos de la psicología y del psicoanálisis en la Argentina, a partir de iluminar una zona poco explorada. El tema elegido podría asimismo aportar elementos de interés a la historia de la medicina infantil argentina. A su vez, y desde su especificidad disciplinar, esta investigación se entrecruza con los estudios sobre la construcción social de la infancia, campo que durante los últimos años se ha expandido, recibiendo el aporte de enfoques provenientes de diversas disciplinas (Cosse et al., 2011). Por último, si bien el trabajo llega hasta 1963, momento en el cual la psicología como profesión estaba en ciernes, entendemos que es de vital importancia estudiar las relaciones previas para comprender algunos aspectos de la posterior vinculación entre ambas profesiones.

Marco teórico

Esta investigación articula la perspectiva de la historia intelectual, los estudios de recepción y la denominada “historia crítica” de la psicología. Con respecto a esta última, seguimos la propuesta de Kurt Danziger (1984) de tomar a la historia crítica en su sentido fuerte. Este enfoque se desmarca de las perspectivas históricas tradicionales que conciben a la historia disciplinar como una sucesión de descubrimientos llevados a cabo por ciertos individuos, en función de sus intereses personales e independientemente de los factores culturales, sociales, políticos y económicos propios del contexto. Frente a esta mirada, la historia crítica en sentido fuerte no sólo intenta mostrar la relevancia del contexto, sino que cuestiona además la suposición según la cual

los objetos de los que se ocupa la psicología forman parte del mundo natural y simplemente son “descubiertos” por los científicos. Este cuestionamiento supone interrogar los saberes establecidos partiendo de la idea de que los objetos de conocimiento científico en psicología son construcciones históricas que responden a intereses sociales más amplios (Danziger, 1979, 1984). En ese sentido, frente a nociones tales como la de *desarrollo*, es preciso adoptar una postura crítica que, lejos de naturalizarla, contribuya a la elucidación de su construcción y de sus transformaciones concomitantes con las transformaciones propias de los seres humanos y las sociedades a lo largo del tiempo (Smith, 1997).

La perspectiva que seguimos marca asimismo otra diferencia fundamental con los modos tradicionales de hacer historia (historias celebratorias o historias “Whig”), que consideran el estado actual de la disciplina de manera acrítica e intentan, a partir de allí, aprehender el pasado. Así, la mirada hacia el pasado se realiza a partir de los sesgos y valores del presente, buscando la confirmación necesaria para legitimar el *statu quo* de la disciplina (Harris, 1997). La consecuencia de esta clase de operaciones de lectura es que clausuran toda posibilidad de que la elucidación histórica impacte de modo crítico sobre el conocimiento actual, lo cual constituye la función más importante de la disciplina histórica (Vezzetti, 2007).

El marco de trabajo adoptado para una historia de la psicología parte de reconocer su pluralidad y complejidad, lo cual implica que las preguntas históricas que pueden plantearse serán variadas y el análisis necesariamente desbordará los límites disciplinares para dialogar con la historia cultural, la historia de las ideas, la historia social y política y la historia institucional (Vezzetti, 2007). Esto nos situaría entonces en el campo de la historia intelectual, enfoque no demarcado de manera nítida, y que configura un campo de estudios que se mantiene dentro del terreno historiográfico pero se contacta con otras disciplinas (Altamirano, 2005).

La historia intelectual se ocupa del problema de la relación texto-contexto (La Capra, 1998). Esto implica, entre otras cosas, indagar de qué modo nociones y discursos se articulan con escenarios históricos y coyunturas particulares de los diferentes actores que intervienen en el proceso de producción, circulación y apropiación de conocimientos. Esto nos sitúa en el terreno de los estudios de recepción, que se proponen indagar en las consecuencias del hecho de que cierto sector del campo científico (en nuestro caso conformado por médicos) se haya apropiado de teorías y prácticas elaboradas en otros escenarios, con el fin de resolver problemas del propio contexto. En este marco, el concepto de recepción, se toma en dos sentidos. Por un lado, en el sentido otorgado por los trabajos sobre estética de la recepción provenientes del campo de la

crítica literaria, según el cual la lectura de una obra entraña necesariamente una transformación, es decir, no se trata de un proceso de adquisición pasiva, sino por el contrario, es un proceso activo, que modifica aquello que recibe en función de los propios intereses y necesidades (Dagfal, 2004; AAVV, 2008). Por otro lado, como mencionamos, se considerarán las particularidades que supone la recepción en contextos como el latinoamericano, que se hallan alejados de los principales centros productores de conocimiento. En este sentido, siguiendo a Tarcus (2007), la recepción importa como *problema*, vale decir, como malentendido inherente a la apropiación de ideas en un contexto diferente al cual fueron producidas. Esto es particularmente relevante en un país como la Argentina, que desde su conformación como nación se enfrentó a la cuestión de la circulación y apropiación de ideas provenientes de Europa (AAVV, 2008).

En el marco de la perspectiva adoptada, detallamos a continuación otros aportes teóricos que enmarcan esta investigación. Uno de ellos, de interés en relación con la presencia de valores en la producción de conocimiento científico, viene dado por la perspectiva feminista en filosofía de la ciencia. Siguiendo dicha perspectiva, asumimos que los valores no epistémicos (es decir, políticos, sociales, morales, de género, etcétera) no son elementos que interfieren en la búsqueda científica de la verdad. Por el contrario, junto con los valores epistémicos, son intrínsecos a la producción de conocimiento científico determinando, por ejemplo, las preguntas que orientan la investigación y los métodos utilizados para responderlas (Potter, 2006). A los fines de los objetivos que persigue la investigación, dicho enfoque nos permitirá analizar, desde una perspectiva histórica, qué clase de valores (epistémicos y no epistémicos) guiaron la lectura y apropiación de saberes *psi* por parte de los médicos para comprender el desarrollo e intervenir en su curso, reorientándolo en función de ciertos preceptos de normalidad.

Otro aporte teórico fundamental proviene de los desarrollos de Michel Foucault (2001, 2008), a partir de los cuales se puede pensar a la psicología como una disciplina en la que se entrelazan formas de saber con formas de poder, un poder que no sólo reprime una naturaleza dada, sino que desde un punto de vista positivo la constituye, la forma; un poder normalizador, que ordena y distribuye las conductas siguiendo la lógica médica de distinción entre lo normal y lo patológico. En ese sentido, y considerando que según Foucault estos criterios no apuntan a rechazar y excluir sino a intervenir y transformar, retomamos los aportes de Nikolas Rose (1990, 1996) quien ubica a la psicología entre los saberes vinculados con la administración de la subjetividad, tarea central de la organización estatal moderna. En este marco, la psicología aparece como una disciplina que produce un conocimiento sobre lo psíquico pero que además debe entenderse como un proyecto

tecnológico que, a través de sus teorías y técnicas, comprende, clasifica y ordena los fenómenos. De este modo, la psicología interviene en toda una serie de procesos tendientes a actuar sobre los seres humanos orientando su conducta y moldeando su subjetividad en ciertas direcciones específicas. Este enfoque permite reflexionar sobre los usos de la psicología en función de diversos intereses sociales y culturales y en el marco de proyectos políticos y económicos. En el caso que nos ocupa, es de interés rastrear las particularidades de estos procesos en el marco del gobierno de la infancia, sector de la población que se convirtió en foco de numerosos proyectos tendientes a protegerla de posibles daños y asegurarle un desarrollo por ciertos carriles considerados normales (Rose, 1990).

Dado que en esta tesis se plantea la relación entre psicología y medicina, necesariamente debe considerarse la historia de esta última. En ese sentido, cabe señalar que en el campo de los estudios históricos sobre la salud, la enfermedad y la medicina, en las últimas décadas nuevos enfoques han renovado la mirada más tradicional, a partir de promover un diálogo entre la biomedicina, las humanidades y las ciencias sociales. A través de diferentes perspectivas, en estos abordajes la medicina se configura como un “terreno incierto” (Armus, 2005; 2007), en el cual la dimensión biomédica se entrecruza con la dimensión subjetiva de los actores y se vincula con fenómenos sociales, culturales, políticos y económicos. Si bien la investigación en curso no se propone escribir una historia de la medicina infantil en la Argentina, estos enfoques historiográficos guían la tarea de pensar las repercusiones de la psicología y el psicoanálisis en el discurso médico sobre el desarrollo normal y en el proceso de medicalización de las prácticas de cuidado y crianza de los niños

Interrogantes que orientan la investigación

De lo anterior se desprende una serie de interrogantes fundamentales que orientan el trabajo, a saber: ¿Qué lugar se destinó al conocimiento psicológico en la formación y la práctica pediátrica en nuestro país, durante el período estudiado? ¿Qué problemas promovieron la recepción de teorías y prácticas psicológicas con el objeto de comprender el desarrollo infantil e intervenir sobre él? ¿Qué clase de valores (epistémicos y no epistémicos) guiaron la lectura y apropiación de saberes *psi* por parte de los médicos? ¿Cómo se articuló este proceso con la expansión de los discursos psicológicos y psicoanalíticos durante la segunda mitad del siglo XX? La recepción de estas teorías, ¿impactó en la concepción de desarrollo sostenida por los médicos? Si es así, ¿qué modificaciones

se produjeron? ¿Qué repercusiones tuvo este proceso en la relación de los médicos entre sí y con otros profesionales de la salud tales como enfermeras, visitadoras de higiene y psicólogos? Como consecuencia de esta apropiación y uso del saber psicológico, ¿qué representaciones, valores y prácticas en torno a la infancia y la crianza se difundieron en la sociedad a través de la tarea de divulgación emprendida por los médicos?

Partiendo de estos interrogantes, la investigación se propone contribuir a la comprensión del proceso por el cual el saber psicológico habría cobrado importancia creciente en el estudio y la comprensión del desarrollo infantil.

Metodología

El enfoque propuesto para esta indagación es de tipo cualitativo, fundamentado en una perspectiva interpretativa (Hernández Sampieri et al., 2006). Por tratarse de una investigación histórica, el trabajo se apoya fundamentalmente en documentos y publicaciones científicas. Se incluyen además periódicos, revistas de divulgación, registros audiovisuales, documentos oficiales y demás fuentes primarias vinculadas con el tema estudiado. Cabe aclarar que el término “documento” es utilizado en sentido amplio, es decir, que incluye gran variedad de registros, tales como informes oficiales, publicaciones periódicas, folletos, cartas, fuentes orales, discursos, entre otros, todos ellos caracterizados por reflejar algún aspecto del mundo social (Valles, 1999).

En lo que respecta al trabajo con las fuentes, delimitamos tres etapas. La primera de ellas consiste en la localización y relevamiento de fuentes primarias, a fin de contar con un acervo documental amplio que abarque el período estudiado. Se contempla además la realización de entrevistas en profundidad que permitan reconstruir hechos del pasado y brinden elementos para pensar el universo de representaciones, significados y valores propios de los actores (Marradi et al., 2007).

En una segunda etapa, se realiza un análisis de las fuentes primarias, tomando como punto de partida los interrogantes que orientan la investigación. En ese sentido, se formulan a los documentos y publicaciones científicas los interrogantes que nos hemos planteado previamente, a fin de elucidar su significación para nuestra indagación. En esta etapa cobra importancia la interpretación, que supone el intento de entender el documento en el contexto de las condiciones materiales y sociales de su producción y de su lectura (Valles, 1999).

Por último, el trabajo sobre las fuentes primarias se articula con la lectura de fuentes secundarias, es decir, estudios historiográficos más generales y otras investigaciones provenientes del campo de

las ciencias humanas. Así, nos apoyamos en trabajos realizados en el marco de otros enfoques historiográficos (historia social, historia institucional, historia cultural, etcétera) para enriquecer y profundizar el análisis realizado en función de nuestros interrogantes.

En lo que respecta a la perspectiva teórico-metodológica de análisis de las fuentes, ya hemos señalado que la presente investigación adopta como marco de trabajo la *historia crítica* (Danziger, 1984), lo cual supone tomar una postura no justificacionista del estado actual de la disciplina. Ello requiere posicionarse de manera crítica frente a las fuentes históricas tradicionales, a los puntos de vista del propio investigador y al desarrollo histórico de la disciplina, cuestionando la idea de un progreso científico lineal y acumulativo (Danziger, 1979).

Como parte del proceso de revisión de las perspectivas tradicionales en historia de la psicología, este campo fue incluido en el marco más amplio de la historia de las ciencias humanas, al tiempo que se incorporaron bases metodológicas provenientes de la investigación histórica (Vezzetti, 2007). Este hecho ha complejizado y enriquecido el enfoque, permitiendo articular la indagación epistémica -que da cuenta de cierta autonomía del campo disciplinar a través de problemas, textos y autores que tradicionalmente han marcado su rumbo- con el estudio de las relaciones de la disciplina con la cultura, las instituciones, las ideas y la política (Vezzetti, 1996). La integración de estas dos perspectivas procura entonces dar cuenta de las relaciones que se establecen entre las dimensiones intra y extradisciplinar. Asimismo, es preciso atender al cruce interdisciplinar que ha caracterizado a la producción de conocimiento psicológico, y que se dio no solamente entre las disciplinas *psi*, sino también con otras disciplinas como la antropología, la sociología, la pedagogía o la medicina (Talak et al., 2004). En este sentido, el estudio se detiene específicamente en la vinculación establecida con el campo médico, lo cual implicó, por un lado, que los médicos pudiesen conferir al saber psicológico una cierta autoridad para admitirlo en lo que Rose (1996) denomina “aparatos de verdad”, es decir, publicaciones científicas, congresos, etcétera. Por otro lado, y en simultáneo, el proceso de disciplinarización de la psicología supuso el establecimiento de alianzas con diversos actores sociales y la búsqueda de técnicas que permitiesen demostrar sus aseveraciones. En el caso que nos ocupa, se intenta rastrear el modo como los discursos psicológicos y psicoanalíticos en torno al desarrollo en los primeros años de vida fueron incluidos en la “empresa de aculturación médica” (Foucault, 1999) que, desde mediados del siglo XVIII, tomó a la familia como objeto privilegiado.

Referencias bibliográficas

- AA.VV. (2008). "Dossier: La Historia Intelectual y el problema de la recepción". *Políticas de la memoria*, 8/9, 98-109.
- Altamirano, C. (2005). *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Armus, D. (2005). (Comp.). *Avatares de la medicalización en América Latina (1870-1970)*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Armus, D. (2007). *La ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950*. Buenos Aires: Edhasa.
- Cosse, I; Llobet, V.; Villalta, C. & Zapiola, M. C. (Eds.). (2011). *Infancias: políticas y saberes en Argentina y Brasil: siglos XIX y XX*. Buenos Aires: Teseo.
- Dagfal, A. (2004). Para una "estética de la recepción" de las ideas psicológicas. *Frenia. Revista de Historia de la Psiquiatría*, 5 (1), 1-12.
- Danziger, K. (1984). Towards a conceptual framework for a critical history of psychology. *Revista de Historia de la Psicología*, 5(1/2), 99-107. [Traducción al castellano de Laura María Fernández (1996): Hacia un marco conceptual para una historia crítica de la psicología. Cát. I de Historia de la Psicología, Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Danziger, K. (1979). The social origins of modern psychology. En A. R. Buss (ed.). *Psychology in Social Context* (pp. 27-45). New York: Irvington Publishers. [Traducción al castellano de Hugo Klappenbach (1994): Los orígenes sociales de la psicología moderna. Cát. I de Historia de la Psicología. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder. Obras esenciales, Volumen II*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Foucault, M. (2001). *Los anormales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2008). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión* (2ª ed.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Harris, B. (1997). Repoliticizing the History of Psychology. En Fox, D. & Prilleltensky, I. (Eds.), *Critical psychology: An introduction*. (pp. 21-33). Thousand Oaks, CA, US: Sage Publications, Inc.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Editorial Mc Graw Hill.

- La Capra, D. (1998). Repensar la historia intelectual y leer textos. En Palti, E., "*Giro lingüístico*" e *historia intelectual* (pp. 237-293). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Emecé.
- Nari, M. (2004). *Políticas de maternidad y maternalismo político*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Potter, E. (2006). *Feminism and Philosophy of Science. An Introduction*. London: Routledge.
- Rose, N. (1990). *Governing the Soul: the Shaping of the Private Self*. London/New York: Routledge.
- Rose, N. (1996). *Inventing our Selves. Psychology, Power, and Personhood*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Smith, R. (1997). Preface. Chap. 1: The History of the Human Sciences. En *The Norton History of the Human Sciences* (pp. xv-xviii; 3-34). New York: W. W. Norton. [Traducción al castellano de Ana María Talak (1998): Prefacio. Cap. 1: La historia de las ciencias humanas. Cát. I de Historia de la Psicología, Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA].
- Talak, A. M.; Scholten, H.; Macchioli, F.; Del Cueto, J. & Chayo, T. (2004). Novedad y relevancia en la historia del conocimiento psicológico. *Anuario de Investigaciones, XII*. Facultad de Psicología, UBA. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v12/v12a33.pdf>
- Tarcus, H. (2007/2013). *Marx en la Argentina: sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires: siglo Veintiuno Editores.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Vezzetti, H. (1996). Los estudios históricos de la psicología en la Argentina. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología, 2, 1/2*. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis.
- Vezzetti, H. (2007). Historias de la psicología: problemas, funciones y objetivos. *Revista de Historia de la Psicología*. Nº Monográfico.